

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/4630  
21 marzo 1969  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

46.º período de sesiones  
Tema 3 del programa

ACUERDOS FISCALES ENTRE PAISES DESARROLLADOS Y  
PAISES EN DESARROLLO

Informe del Secretario General sobre  
la marcha de los trabajos

INDICE

	<u>Párrafos</u>
I. Fines y objetivos del Grupo Especial de Expertos en Acuerdos Fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo . . .	1 - 4
II. Progresos y conclusiones del Grupo Especial de Expertos . . . .	5 - 17
A. Conclusiones principales . . . . .	5 - 11
B. Problemas concretos examinados . . . . .	12 - 14
C. Recomendaciones finales del Grupo Especial de Expertos . .	15 - 17
III. Recomendación del Secretario General . . . . .	18 - 24

I. FINES Y OBJETIVOS DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS EN ACUERDOS FISCALES ENTRE PAISES DESARROLLADOS Y PAISES EN DESARROLLO

1. Se presenta este informe en cumplimiento de la resolución 1273 (XLIII) sobre acuerdos fiscales entre los países desarrollados y los países en desarrollo, en la cual el Consejo pedía al Secretario General que creara un "Grupo de Trabajo Especial, integrado por expertos y funcionarios de los servicios fiscales propuestos por los gobiernos, que actúen a título personal, procedentes de países desarrollados y en desarrollo y que representen de forma adecuada a las distintas regiones y sistemas fiscales, con la función de explorar, en consulta con los organismos internacionales interesados, los medios de facilitar la conclusión de acuerdos fiscales entre países desarrollados y en desarrollo, incluida la formulación, según corresponda, de posibles normas y de técnicas para su uso en acuerdos fiscales que resulten aceptables para ambos grupos de países y que protejan plenamente sus respectivos intereses fiscales". El Consejo pedía también al Secretario General que presentara un informe sobre la marcha de los trabajos del Grupo después de su primer período de sesiones.

2. El Grupo Especial de Expertos en Acuerdos Fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo se reunió en Ginebra del 2 al 3 de diciembre de 1968. Los expertos que participaron en la reunión fueron los siguientes: Carlos C. Martínez Molteni (Argentina); Ricardo Bustos (Chile); Stanley S. Surrey (Estados Unidos de América); Ambrosio M. Lina (Filipinas); Pierre Kerlan (Francia); A.N.E. Amissah (Ghana); K.S. Sundara Rajan (India); Simcha Gafni (Israel); Jiro Yoshikuni (Japón); W.H. van den Berge (Países Bajos); Qamarul Islam (Paquistán); J.A. Johnstone (Reino Unido); Helmut Debatin (República Federal de Alemania); Hamzah Merghani (Sudán); S.E. Brodén (Suecia); Kurt Locher (Suiza); Mohammed Sbaa (Túnez); Adnan Baser Kafaoglu (Turquía).

3. Se eligió Presidente al Sr. Merghani (Sudán) y Vicepresidentes a los Sres. Bustos (Chile) y Brodén (Suecia), y actuó como Relator de la reunión el Sr. van den Berge (Países Bajos).

4. El Consejo dispone también del informe del Grupo de Expertos sobre su reunión, así como del informe del Secretario General que sirvió de base para los trabajos del Grupo, revisado en consonancia con los debates (E/4614).

## II. PROGRESOS Y CONCLUSIONES DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS

### A. Conclusiones principales

5. Como indicaba en su informe, el Grupo convino por unanimidad en que la iniciativa adoptada por el Consejo al convocar la reunión había sido de gran utilidad e importancia. El Grupo estimó que aunque la corriente de las inversiones privadas en los países en desarrollo dependía de muchos otros factores además de la imposición, el clima de inversión existente en esos países reflejaba en medida considerable la situación fiscal internacional.
6. Los miembros del Grupo convinieron en general en que los objetivos y la formulación de los acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo debían examinarse en el contexto de las relaciones económicas especiales entre esos países, del deseo de facilitar el comercio entre ellos y de la necesidad de fomentar las inversiones extranjeras en los países en desarrollo.
7. Se señaló que los problemas fiscales de orden técnico y los distintos mecanismos que cabía utilizar para evitar la doble tributación no eran las únicas cuestiones importantes que era preciso resolver mediante acuerdo negociado. No deberían considerarse como un fin en sí mismo sino más bien como un instrumento para promover el desarrollo más rápido de la economía de los países en desarrollo. Ese objetivo era también evidentemente del mayor interés para los países industrializados.
8. En las negociaciones entre un país desarrollado y un país en desarrollo pesaban fuertemente consideraciones económicas, técnicas y de otra índole que diferían en cierta medida de aquellas en las que se basaban los acuerdos entre países desarrollados. El concepto de reciprocidad inherente a los acuerdos entre países desarrollados no era igualmente válido cuando los Estados Contratantes se encontraban en fases inmensamente diferentes de desarrollo económico e industrial. Una pérdida de ingresos fiscales que podía ser relativamente menos importante para un país desarrollado constituía tal vez un pesado sacrificio para un país en desarrollo. Para muchos países la escasez de divisas tenía aún mayor importancia que el sacrificio de ingresos fiscales. Por consiguiente, un país en desarrollo sólo concertaría un acuerdo fiscal por el que disminuyeran sus ingresos fiscales procedentes de fuentes internas y resultarían afectados sus recursos de divisas cuando esas pérdidas se compensaran con otras ventajas económicas derivadas del acuerdo.

9. No obstante, el Grupo insistió en la conveniencia de los acuerdos fiscales entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Se señaló que el progreso en esta esfera era lento y no seguía el ritmo de expansión del comercio internacional ni la necesidad de una tasa de crecimiento más firme en los países en desarrollo. En consecuencia, el Grupo opinó que esta situación exigía un estudio especial.
10. Uno de los motivos principales de la lentitud de ese progreso era que la estructura de los acuerdos fiscales adoptada desde hacía algún tiempo por los países desarrollados no parecía adaptarse a las necesidades de los países en desarrollo. Aún reconociendo plenamente la importancia de la labor realizada en el pasado en la esfera de las relaciones fiscales internacionales, especialmente por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Grupo estimó que sólo sería posible progresar de un modo efectivo en el campo de los acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo si existiera un centro de discusión donde los expertos de ambos grupos de países tuvieran ocasión de explicar e intercambiar sus opiniones con miras a estudiar sistemas nuevos y más adecuados. A este respecto, el Grupo consideró importante analizar los posibles obstáculos que podrían oponerse a un mayor uso de tales tratados, y buscar las soluciones pertinentes.
11. Pese a que el Grupo estimó que el proyecto de Convención Modelo de la OCDE había sido preparado por expertos de países con un nivel de desarrollo económico aproximadamente igual y que, en su forma actual, resultaba menos adecuado para acuerdos entre países desarrollados y países en desarrollo, el Grupo lo aceptó como la mejor base disponible para sus deliberaciones, juntamente con otros documentos distribuidos. Este era el procedimiento más expedito para examinar los problemas concretos.

#### B. Problemas concretos examinados

12. Además de un debate general sobre la función de los acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo, el Grupo examinó los siguientes problemas concretos: a) ingresos de las empresas (utilidades de las empresas, establecimientos permanentes, distribución de ingresos, utilidades de los transportes marítimos y aéreos); b) ingresos por servicios personales e intercambios culturales; c) cooperación y asistencia administrativa; d) ingresos derivados de las inversiones (intereses, dividendos, derechos); e) medidas generales de exoneración (deducción

de impuestos pagados en el extranjero, exenciones, etc.) e incentivos especiales para la inversión en los países en desarrollo (desgravación, descuento por inversiones, otros incentivos).

13. Se lograron considerables progresos en las cuestiones relativas a ingresos por servicios personales, ingresos de las empresas y utilidades de los transportes aéreos. Por lo que respecta a los ingresos derivados de las inversiones se estimó en general que se podía llegar a una fórmula de transacción, especialmente en cuanto a derechos e intereses, una vez que se efectuaran nuevos estudios del factor gastos implícito en estas cuestiones. Además de estas cuestiones y algunas otras relacionadas con los temas incluidos en su programa, el Grupo convino en examinar ulteriormente la cuestión de los incentivos fiscales (que fue objeto de un debate considerable) y añadir a su programa las cuestiones relativas a las ganancias del capital, la no discriminación, el trato fiscal del personal y de la mano de obra inmigrante y el trato fiscal internacional de las pérdidas.

14. El informe sobre la reunión del Grupo de Expertos examina con mayor detalle el consenso alcanzado en algunas de estas cuestiones y señala sectores que deben ser objeto de un examen futuro.

#### C. Recomendaciones finales del Grupo Especial de Expertos

15. El Grupo estimó sumamente útiles los debates, especialmente porque se había abarcado un amplio campo y se habían logrado considerables progresos en cuanto a la localización de problemas y al análisis y reducción de puntos de discrepancia y se había llegado a un acuerdo y un entendimiento básicos con respecto a una serie de cuestiones.

16. Incluso más importante que el hecho de haber llegado a un acuerdo en algunas cuestiones era el hecho de que había tenido lugar una comprensión y un reconocimiento debido de las diferencias básicas manifestadas en el Grupo de Expertos. Esto podría llevar a una actitud más flexible y facilitar el camino para la conclusión de acuerdos fiscales más equilibrados.

17. Habida cuenta de la comprobada utilidad de la primera reunión, y en particular de los importantes resultados conseguidos, el Grupo recomendaba firmemente que continuaran los debates. Con el fin de que no decayera el impulso ni la actitud de cooperación que había caracterizado a la primera reunión, el Grupo tenía la firme opinión de que la próxima reunión debería convocarse cuanto antes resultara posible,

a más tardar en el otoño de 1969. El Grupo estimaba también que, si el Consejo aprobaba su recomendación de proseguir los trabajos, sería útil distribuir el informe de su primera reunión a todas las administraciones fiscales para su información y para que formularan observaciones.

### III. RECOMENDACION DEL SECRETARIO GENERAL

18. La primera reunión del Grupo Especial de Expertos demostró que cuando los debates se orientaban a problemas específicos, los expertos calificados de países desarrollados y países en desarrollo podían reducir sus diferencias y llegar a un consenso general sobre diversas cuestiones.

19. Además, incluso en los sectores en que se habían logrado progresos más limitados, se habían propuesto y examinado diferentes soluciones como pautas posibles para las negociaciones bilaterales. Por consiguiente, se habían realizado progresos importantes y alentadores hacia los objetivos de los trabajos.

20. Por lo tanto, la reunión demostró ser muy útil y serviría para acelerar la conclusión de acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo. A su vez, estos acuerdos servirían para promover las inversiones y acelerar el desarrollo de las economías de los países en desarrollo para mayor beneficio tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo.

21. El informe sobre la primera reunión del Grupo Especial de Expertos contiene ya muchas directrices importantes, y el Secretario General conviene plenamente en la recomendación del Grupo de que se dé a su informe amplia distribución entre las administraciones fiscales, porque considera que puede prestar una valiosa asistencia técnica a quienes están encargados de la negociación de acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo.

22. Sobre la base del informe, las recomendaciones que formula y los resultados muy alentadores conseguidos, se recomienda al Consejo que pida al Grupo que prosiga su labor con miras a formular posibles normas y técnicas para su uso en acuerdos fiscales que resulten aceptables para los países desarrollados y los países en desarrollo y protejan plenamente sus intereses respectivos en materia de ingresos.

23. El Secretario General encarecería asimismo que la segunda reunión del Grupo se celebrara a más tardar en el otoño de 1969, como recomienda el Grupo, y que se haga la adecuada asignación financiera para que el Grupo pueda continuar sus trabajos.

24. El Secretario General desea también informar al Consejo de que el Grupo de las Naciones Unidas encargado de examinar las inversiones extranjeras en los países en desarrollo, que se reunió en Amsterdam del 16 al 20 de febrero de 1969, indicó en su declaración final convenida que "los acuerdos fiscales bilaterales constituyen un importante medio para determinar el grado de imponibilidad en el país receptor y en el de residencia, al suprimir la doble imposición e impedir que se anulen los incentivos que proporciona el país receptor". El Grupo recomendaba a continuación que "las cuestiones fiscales concretas debía examinarlas el Grupo especial de expertos de las Naciones Unidas en acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo, que inició sus reuniones en Ginebra". El Grupo estaba compuesto por ministros y gobernadores de bancos centrales de países en desarrollo, altos directivos de empresas financieras y manufactureras de países industrializados y funcionarios superiores de las instituciones y organizaciones internacionales y regionales de financiación.

-----